Manual de lenguaje no sexista

ACSUR
LAS SEGOVIAS

¿QUÉ ES LENGUAJE SEXISTA? ¿ES SEXISTA EL LENGUAJE ?

Partimos de la idea de que vivimos en una cultura androcéntrica, es decir, una sociedad regida por un "patrón institucionalizado de valor cultural que privilegia los rasgos asociados con la masculinidad, al tiempo que devalúa todo lo codificado como femenino" (Nancy Fraser). El lenguaje es una construcción social y como tal refleja los prejuicios sexistas aún presentes en nuestra cultura a la vez que condiciona nuestra forma de ver el mundo. Estos prejuicios siguen presentes en todas partes: en lo macro y en lo micro, en nuestras prácticas cotidianas, en nuestra forma de hablar incluso en nuestra forma de ocupar el espacio. Marcela Lagarde dice que "l*a lengua expresa las tradiciones patriarcales de quienes la hablan".* Si el lenguaje es un producto de una sociedad androcéntrica, no debería extrañarnos que refleje una realidad discriminatoria.

Un lenguaje sexista es aquel que oculta, infravalora, subordina y/o excluye a las mujeres. En principio el lenguaje admite *usos,* lo que significa que en sí mismo no tendría por qué considerarse sexista. Sin embargo hay que tener en cuenta que (1) el uso hegemónico es sexista y que (2) no sólo es sexista en sus usos, sino que contiene elementos discriminatorios en sí. Dos casos claros son:

- **Los duales aparentes** son pares de palabras cuya connotación varía en función de su género: verdulero – verdulera; fulano – fulana; gobernante – gobernanta; hombre público - mujer pública; etc.
- **Los vacíos léxicos** son palabras que no tienen correlato en el otro género y que reflejan estereotipos o dan cuenta de fenómenos discriminatorios: misoginia, ninfomanía (furor uterino), caballerosidad...

¿QUÉ ES LENGUAJE NO SEXISTA?

El lenguaje no sexista es un *uso igualitario* del lenguaje que, de forma consciente, pretende fomentar una imagen equitativa y no estereotipada de las personas a las que se dirige o refiere. Forma parte del *lenguaje inclusivo* o incluyente, un concepto más amplio que contempla otras discriminaciones por razones diferentes al sexismo. Pero sobre todo es una *apuesta política* para visibilizar a las mujeres, que sabe que el lenguaje puede ser una herramienta de exclusión. Y este debe ser nuestro principal argumento. Frente a argumentos de carácter técnico (que además pueden desmentirse), sostenemos que se trata de una cuestión política. No aceptamos argumentos puramente técnicos en muchos otros terrenos ¿Por qué aquí sí? ¿Desde cuándo las construcciones sociales son cuestiones puramente técnicas desvinculadas de cuestiones políticas?

Para cumplir el objetivo de equidad existen diferentes recursos. De forma general, un uso no sexista del lenguaje trata de obtener un lenguaje realmente neutro, común, que evite tratamientos asimétricos, invisibilizaciones y tópicos sexistas. Así se logra visibilizar a todas las personas en pie de igualdad.

ARGUMENTOS CONTRA EL USO DEL LENGUAJE NO SEXISTA

Desde que comenzó a hablarse de la necesidad de fomentar un uso no sexista del lenguaje ha habido una resistencia muy violenta, incluso misógina, por parte de algunos sectores de la sociedad. "Intelectuales", tertulianos y académicos han ridiculizado la propuesta con diferentes argumentos. Es curioso comparar las posturas de algunos académicos de la RAE respectos a este tema y otros. El uso no sexista del lenguaje se ha presentado como una cuestión banal y demagógica, y a menudo se ha argumentado que la lengua era una tradición que había que respetar. Sin embargo, esos mismos académicos se muestran mucho más flexibles a la hora de incorporar cambios que vienen del uso cotidiano, argumentando que la lengua es algo flexible que debe aceptar realidades. Como siempre, las cuestiones feministas encuentran una resistencia contra la que no tienen luchar otras propuestas.

Hay algunos argumentos que suelen utilizarse a la hora de rechazar el uso no sexista del lenguaje:

- *Se dice que es pesado, repetitivo y poco espontáneo.* En realidad, el esfuerzo por transformar de forma consciente nuestra manera de hablar permite usos creativos y ricos del lenguaje. Claro que puede resultar complicado al principio, pero se trata de un aprendizaje que nace de una convicción política y que requiere un cierto esfuerzo inicial.

- *Va contra el principio de economía, es decir, contra el principio lingüístico de eficacia*. Pero no es cierto que siempre rija ese principio, aún menos cuando se trata de lenguaje oral; para comunicarnos usamos frecuentemente recursos antieconómicos (muletillas, repeticiones, ...)

- *Se dice que es políticamente correcto, una moda.* ¿Por qué no verlo como un avance, una toma de conciencia?

- Un argumento más "técnico" es el que sostiene que *se trata de una propuesta innecesaria ya que parte de una confusión entre el neutro y el masculino*. Es precisamente aquí donde está el núcleo de la cuestión: que el masculino y el neutro coincidan no es una casualidad sino el resultado de una cultura androcéntrica. La apuesta por el lenguaje no sexista problematiza el lenguaje en tanto que construcción de una sociedad discriminatoria.

¿POR QUÉ USARLO?

Si usamos el lenguaje de una forma consciente tratamos de corregir la discriminación (también) lingüística que sufren las mujeres y las personas que no se identifican con el género masculino. Además, para nosotras resulta una buena práctica de empoderamiento, es decir una práctica que permite una toma de conciencia para mejorar nuestra condición social. También porque el lenguaje se transforma en su uso y en nuestra mano está normalizar usos no sexistas. Aunque requiere un esfuerzo inicial, una vez incorporada la perspectiva de género cuesta volver a utilizar el lenguaje como lo hacíamos antes. Además, podemos hacer un uso provocador del lenguaje: un uso que provoque reflexión y al debate, que convierta el lenguaje mismo en una cuestión a discutir.

USOS SEXISTAS DEL LENGUAJE

Androcentrismo

Entre los usos sexistas del lenguaje, algunos se derivan del androcentrismo, es decir, reflejan el mundo desde lo masculino obviando otras realidades de género. El uso del masculino genérico con sentido "neutro" es un uso androcéntrico del lenguaje, a pesar de que sea formalmente correcto. Por ser el género no marcado en castellano, el masculino es ambiguo y permite ese doble uso: tanto masculino como genérico. Estrictamente "Todos queremos cambiar las cosas" puede referirse tanto a un grupo de varones como mixto. Hay un fenómeno que muestra claramente la ambigüedad del genérico: el salto semántico: "Durante la crisis, el desempleo afectó a los trabajadores, siendo sus esposas quienes generaron diversas estrategias de trabajo". Muestra como muchas veces, al usar el genérico nos referimos en realidad a varones, no estamos incluyendo a las mujeres. Hacer visible esa ambigüedad es problematizar el lenguaje como construcción.

Referirse a profesiones u otras características en masculino cuando existe su correlato femenino es también un uso androcéntrico. Por ejemplo, decir "la arquitecto" cuando "la arquitecta" es más correcto y visibiliza la presencia femenina en una cierta profesión. Del mismo modo, hay palabras que se utilizan siempre en masculino cuando existe su correlato en femenino: lideresa (por líder) o poetisa (por poeta) son palabras correctas.

Tratamientos estereotipados y no equitativos

A menudo la forma en que utilizamos el lenguaje es asimétrica, es decir, se refiere de forma no equitativa a hombres y mujeres. Esta no es una cuestión estrictamente lingüística, sino más amplia, relacionada con los estereotipos de género y su peso a la hora de configurar nuestra visión del mundo.

- Es muy frecuente, por ejemplo, mencionar cualidades físicas, forma de vestir, estado civil o maternidad en el caso de las mujeres (basta buscar perfiles de mujeres y hombres dedicados a la política en la prensa).

- Se utiliza la denominación sexuada sólo en referencia a las mujeres: "Se presentan en la lista 11 candidatos y 2 mujeres".

- Otra asimetría es referirse a los hombres mediante su apellido y a las mujeres con su nombre de pila, sugiriendo una mayor cercanía y familiaridad por parte de ellas. Por ejemplo, la presidenta de Argentina es a menudo conocida como "Cristina" (cuando no por el apellido de su marido), mientras los presidentes varones son conocidos por su apellido.

- El hecho de que sea más frecuente utilizar "la" delante del apellido de las mujeres es también curioso. No nos suena tan mal "La Thatcher" como "El Reagan"; "La Aguirre" como "El Gallardón".

- Por supuesto, nuestra lengua está cargada de expresiones que refuerzan los estereotipos, no sólo con respecto a las mujeres: *"cosas de mujeres", "mujer tenías que ser", "nenaza", "mariconadas*" y un largo etcétera. Esto es especialmente visible cuando nos referimos a roles o profesiones que consideramos "femeninos" o "masculinos", por ejemplo: "los médicos y las enfermeras".

Orden de presentación:

Incluso cuando hacemos el esfuerzo de utilizar un lenguaje no sexista solemos anteponer el masculino: "todos y todas".

Aposiciones sexuadas y redundantes

Consiste en añadir una mención al sexo sólo en el caso de las mujeres y de forma innecesaria. Es, por cierto, un uso tan frecuente como antieconómico del lenguaje: "Esto permite hacer un abordaje sobre los mecanismos de participación política de las *concejalas mujeres*".

RECURSOS PARA UN USO NO SEXISTA DEL LENGUAJE

No existen fórmulas absolutas para un uso no sexista del lenguaje; se pueden sugerir estrategias y recursos que nos ayuden, pero en función del contexto y de lo que queramos comunicar tendremos que adaptar el lenguaje a nuestros objetivos. Una posible estrategia es, por ejemplo, sustituir palabras masculinas por genéricos, sin embargo, en ocasiones puede interesarnos especificar que hablamos de personas concretas, de "mujeres y hombres" y no de "humanidad". A veces podemos querer referirnos a un determinado colectivo en femenino no como resultado de un estereotipo, sino para destacar la feminización de ese colectivo. Se trata de saber qué queremos comunicar y usar la estrategia más adecuada en cada caso. Estos son algunos recursos que pueden resultad útiles.

1. Utilizar un lenguaje neutro

En lugar de utilizar el masculino como genérico, podemos buscar la forma de hacer un uso neutro del lenguaje, de forma que resulte más incluyente. Hay varias maneras:

Uso de genéricos

Es un gran logro para el hombre → es un gran logro para la humanidad

Los profesores en huelga → el profesorado en huelga

Los trabajadores del centro → la plantilla del centro

Utilizar pronombres neutros: quien/quienes

Los agricultores → quienes se dedican a la agricultura

El interesado → a quien interesa

Reconceptualización: buscar otras palabras

Los demás → el resto

No creo haya nadie satisfecho con el resultado → No creo que haya nadie a gusto con el resultado

Sustituir los verbos ser/estar

Estamos comprometidos con este proyecto → Tenemos un compromiso con este proyecto

Somos apasionados → Tenemos pasión

Quien trabaja aquí está obligado a → Quien trabaja aquí tiene la obligación de

Eliminación del artículo en sustantivos neutros

Llegaron unos colegas → Llegaron colegas

Si mandas un mensaje a alguien, él puede verlo → Sin mandas un mensaje a alguien, puede verlo

Buscar alternativas al "nosotros"

Nosotros defendemos en este artículo → Defendemos en este artículo

Nosotros defendemos → Nosotras y nosotros defendemos

Nosotros defendemos → Nosotras [las personas] defendemos

2. Dar un tratamiento equitativo a mujeres y hombres

Es conveniente tratar equitativamente a mujeres y hombres cuando hablamos, tratando de evitar un trato diferenciado (a no ser que que sea relevante resaltar la diferencia).

Referirse a las mujeres como seres autónomos

Con frecuencia nombramos a las mujeres como apéndices de los hombres, haciendo referencia a su relación con respecto a aquellos, en lugar de nombrarlas mediante características que les son propias:

María, la novia de Juan → María, la que trabaja en...

Los migrantes y sus familias → La población migrante

Él y su mujer → La pareja , ella y su pareja

Tratamientos simétricos

Cristina y Sarkozy → Fernández y Sakorzy

Rajoy y La Merkel → Rajoy y Merkel

Señores y señoritas → Señoras y señores

Referirse a las cualidades relevantes

Es frecuente que al hablar de mujeres se destaquen cualidades que se consideras "femeninas" aunque no sean relevantes en el contexto. Por ejemplo, al hablar de mujeres dedicadas a la política es común referirse a su estado civil, su maternidad, su forma de vestir o su belleza, cosa que no ocurre con los hombres. En lugar de exaltar cualidades que refuerzan ciertos estereotipos sexistas debemos referirnos a las cualidades relevantes en cada contexto.

Evitar estereotipos

Nuestros estereotipos y prejuicios se reflejan a menudo en la forma en que hablamos. Es muy llamativo, por ejemplo, cómo nos referimos a ciertas profesiones. Hacer un uso igualitario del lenguaje supo evitar reproducir estos tópicos.

Las mujeres de la limpiezas → El personal de limpieza

Los médicos y las enfermeras → El personal sanitario

Los pilotos y las azafatas → La tripulación aérea, el personal de aviación

LENGUAJE ESCRITO

Cuando se trata de lenguaje escrito además de todos los recursos anteriores podemos utilizar recursos "gráficos" para hacer un uso no sexista del lenguaje. Una opción legible y formalmente correcta es el uso de la barra (todas/os). Otra opción también legible pero formalmente incorrecta es el uso de la "e" (todes). Otra es el uso de la arroba "@", que aunque es ilegible y formalmente incorrecta está bastante normalizada. Del mismo modo, podemos utilizar otros símbolos (nosotr*s) o la "x" (nosotrxs).

Podemos buscar también fórmulas intermedias, que no dificulten la lectura pero resulten inclusivas. Por ejemplo, podemos resaltar ambos género sólo al principio de las oraciones: "Las y los trabajadores que están implicados en la defensa de sus derechos...". Se trata, en cualquier caso, de buscar aquellos mecanismos que nos resulten más cómodos.

OTROS MATERIALES

Guía rápida para un lenguaje no sexista (*blogresponsable.com*):

http://www.etia.biz/blog/guia-sin-sexismos.pdf

Manual de lenguaje integrador no sexista (CGT):
http://www.cgt.org.es/IMG/pdf/Manual_CGT_de_lenguaje_no_sexista_OK.pdf

¿Qué es...? El lenguaje sexista. Materiales didácticos para la coeducación. Construyendo Contigo la Igualdad (Instituto Asturiano de la Mujer):
http://institutoasturianodelamujer.com/iam/wp-content/uploads/2010/02/IAM-U_210374_n2.pdf

Recopilación de recursos web sobre lenguaje no sexista:
http://www.berdintasuna.ehu.es/p234-content/es/contenidos/informacion/igualdad_otras_guias/es_guias/adjuntos/Recopilatorio_de_recursos_web_sobre_lenguaje_no_sexista.pdf